

NECROLÓGICA



Mariano Arribas Palau
1917-2002

Mariano Arribas Palau arrastraba con gran valentía las secuelas de una grave enfermedad tras una importante operación quirúrgica. Mantenía contacto con su mujer, Consuelo, y sus dos hijos, Fernando y Antonio y muchas veces hablábamos con él por teléfono. La noticias eran alentadoras, pues podía salir a la calle con los suyos. Recuerdo que un día nos invitó a su casa y le encontramos muy animado cuando nos enseñaba y comentaba el vídeo y las fotografías que recogían momentos de la celebración de su octogésimo cumpleaños. Confía yo en su fortaleza, en sus ganas de trabajar, en su estado de ánimo, con esa esperanza engañosa de que aquéllos a los que queremos no pueden morir, pero el 16 de enero de 2002 Fernando me comunicaba que cerca de media noche había muerto dulcemente.

Yo le había tratado en Tetuán hacia 1954 y después y con más frecuencia en la Universidad de Barcelona cuando pronunciaba una conferencia o hablaba de sus investigaciones y experiencias por tierras marruecas. Una vez nos visitó en compañía de Consuelo en Tiana. También estuvimos en su casa de Tetuán en 1965. Después de 1980 y ya en el mes de julio comentaba su inmediato veraneo en Oropesa, previa una breve estancia en Alhama de Aragón para tomar las aguas con los suyos. El nos contagió y años después también estuvimos allí. No encuentro palabras para expresar mi sentimiento después de un trato continuo y casi diario durante siete años mientras componíamos

Al-Qanṭara XXIII, 1 (2002) 5-9

la revista *Al-Qanṭara* con seis volúmenes (1980-1985) y avanzada la composición del séptimo. Entonces ya comprobé sus excelentes cualidades y acepté con entusiasmo la sugerencia de nuestro común amigo, Juan Vernet, para elevar a la Presidencia del CSIC la propuesta de su nombramiento como Secretario de la Revista. Mariano Arribas redactaba las noticias con mucha precisión, claridad y brevedad: *Durante los meses de diciembre de 1979 y enero de 1980 se efectuó el traslado del Instituto «Miguel Asín» [o Escuela de Estudios Árabes] desde Hortaleza, 104, a su nueva sede, Duque de Medinaceli, 4... El 2 de julio se designa a don Joaquín Vallvé Bermejo, Director de la revista Al-Qanṭara y a Don Mariano Arribas Palau, Secretario de la misma. Con fecha 7 de noviembre la Presidencia del CSIC acepta la renuncia presentada por don Fernando de la Granja Santamaría como Director en funciones del Instituto de Estudios Árabes «Miguel Asín» y nombra en su lugar a don Joaquín Vallvé Bermejo.*

En estas tres fechas y sobre todo en la Nota preliminar del primer número de *Al-Qanṭara* (1980) comunicamos como pudimos la «ínquebrantable decisión de don Emilio García Gómez de clausurar el ciclo de la revista *Al-Andalus*, retirando este título...». Esta decisión nos movió a salvar la situación, para no romper con el pasado, con «un puente», que es lo que precisamente significa *Al-Qanṭara*. De momento se mantuvo el mismo Consejo de Redacción del último número de *Al-Andalus*, XLIII (1978) con los redactores Cabanelas, Ocaña, Terés y Vernet, salvo Oliver Asín, que murió el 5 de febrero del mismo año 1980 y Fernando de la Granja, que renunció expresamente. En esa Nota preliminar expresamos nuestra gratitud especial a los que habían contribuido con sus artículos y reseñas a la confección del primer número. Algunos, los menos, iban destinados a *Al-Andalus*; los más, fueron redactados para la nueva revista. En números sucesivos fueron incorporándose en el Consejo de Redacción nombres nuevos como Pavón, García-Arenal, Álvarez de Morales, Ávila, Marín, Luis Molina y M.^a Jesús Viguera, quienes por su buen hacer y eficacia, permitieron el relevo generacional en marzo de 1987 cuando la Presidencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas aceptó mi dimisión irrevocable y la de Mariano Arribas. Los antiguos miembros del Consejo de Redacción también renunciaron.

Pero entre las dos fechas claves de inicio y fin de nuestra colaboración, yo tuve en 1980 una grave neumonía y en 1984 un agudo infarto de miocardio. Fue entonces y desde el principio cuando Mariano

Arribas Palau se dedicó con entrega total a la Revista y a la corrección de pruebas de la misma y de otras publicaciones del Instituto Miguel Asín. Por su gran experiencia, por su excelente preparación y por su minuciosidad y cuidado no solamente corregía muy atinadamente las pruebas de imprenta sino que sin decir nada al autor corregía un párrafo, una frase o una palabra, fuera en árabe, fuera en castellano o en otro idioma, para mejorar el estilo o para rectificar la traducción con gran rigor, precisión y acierto y siempre de acuerdo con las normas de la *Gramática* y de la última edición del *Diccionario* de la Academia Española.

Mariano Arribas Palau nació en la ciudad de Barcelona el 15 de mayo de 1917. A los tres años de edad ya ingresó en una Academia en la calle Bogatell para proseguir la enseñanza primaria en la Academia Durán. A los diez años, en mayo de 1927, ingresó en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, donde terminó el Peritaje cuatro años más tarde, en junio de 1931. Problemas familiares y dificultades económicas le obligaron a alternar los estudios de Bachillerato (1932-1934) con ocupaciones laborales como dependiente o en unas oficinas de la Lloyd Industrial. En septiembre de 1935 aprobó el ingreso en la Universidad Autónoma de Barcelona y al mes siguiente el de la Escuela Superior de Magisterio. En el curso 1935-1936 asistía por las mañanas a la Normal y por las tardes cursaba los estudios de primero y segundo en la Facultad de Filosofía y Letras. Estudió con gran tenacidad y dedicación las dos carreras sin dejar de ocupar sus ratos libres con actividades en la Termotécnica de la Lloyd Industrial. Como ocurrió a tantos jóvenes de su edad la Guerra Civil trastocó sus planes y proyectos, pues se vio obligado a dejar la Universidad, aunque pudo continuar sus estudios en la Normal de Magisterio unos meses.

En el año 1937 fue movilizado por el Gobierno de la República y fue destinado a la Intendencia Central Militar en las Ramblas de Barcelona y cerca de la plaza de Colón. Con gran abnegación y sacrificio renunciaba a parte del rancho para ayudar a su familia, dadas las dramáticas circunstancias que atravesaba Cataluña en aquellos años difíciles de la guerra. Tenía entonces veinte años. A comienzos de 1939 fue trasladado al frente de campaña, cuando el Gobierno de la República en un esfuerzo desesperado intentaba inútilmente un contraataque para rechazar la incontenible ofensiva de los Nacionales, que acabaron por entrar en Barcelona el 26 de enero. En el frente de Lérida cayó prisionero Mariano Arribas Palau y fue llevado al campo de

concentración de Candás (Asturias). Con gran habilidad y reflejo consiguió entregar a un desconocido en una estación de ferrocarril una carta para comunicar su situación a su padre. En Candás estuvo un mes, donde logró escribir una carta a la maestra de la villa, D.^a Lola Menéndez de Taure, solicitando que le avalase. La gestión debió ser positiva porque al poco tiempo fue trasladado al Regimiento de Artillería de Montaña de Oviedo y en septiembre del mismo año logró un permiso ilimitado para terminar sus estudios. De paso para Barcelona pasó por La Serrada de Ávila, donde escribió el documento del repartimiento de bienes de su abuela paterna. La Serrada, donde nació su padre, es un lugar que dista de la ciudad de Ávila 9 km. y tiene actualmente unos 150 habitantes.

Ya en la Universidad de Barcelona, se matriculó en Filología Semítica por haberse suprimido la especialidad de Historia Medieval. Convenció al Dr. Millás Vallicrosa para reabrir el Seminario de Filología Semítica a pesar de ser el único alumno. Al mismo tiempo prosiguió sus estudios en la Normal de Magisterio, donde se graduó en junio de 1940 tras aprobar unos cursos abreviados ante la necesidad de disponer rápidamente el Ministerio de Educación Nacional de maestros titulados. Terminó la Licenciatura en Filología Semítica al año siguiente con la calificación de Sobresaliente y Premio Extraordinario. En los cursos 1942-1943 y 1943-1944 fue nombrado Ayudante de Lengua Árabe y Encargado de Clases Prácticas. En 1943 fue designado miembro de una comisión para el estudio de la lengua árabe del Sahara y con fecha de 1.º de enero de 1944 recibió el nombramiento de Director Adjunto del Instituto Muley el-Hasan de Investigaciones Magrebíes en Tetuán, dependiente de la Delegación de Cultura de la Alta Comisaría de España en Marruecos, cargo en el que continuó hasta final de 1972, fecha de su cese. También fue nombrado profesor de Lengua Española en la Escuela Politécnica de Tetuán y de Lengua Hebrea en el Centro de Estudios Marroquíes, del que llegó a ser Secretario. Al mismo tiempo estudiaba los fondos del Archivo de la Corona de Aragón relacionados con los reinos musulmanes de Granada y Fez durante el reinado de Fernando I de Antequera y los del Archivo Histórico Nacional, sección de Estado, sobre las relaciones entre España y Marruecos en el siglo XVIII. El 7 de octubre de 1959 defendió brillantemente su tesis doctoral *Cartas árabes de Marruecos en tiempo de Mawlāy Yazīd* (1790-1792), que mereció la calificación de Sobresaliente «cum laude» y posteriormente, el 29 de sep-

tiembre de 1960 y previo concurso ganó el Premio Extraordinario de Doctorado.

En 1953 fue elegido Académico Correspondiente de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y ese mismo año fue creada en Tetuán la revista *Tamuda*, de la que fue primero Vicesecretario y luego Secretario. En 1960 fue refundida esta revista con *Hespéris* con el título de *Hespéris-Tamuda* con sede en Rabat. Cuando cesó en 1972 en Marruecos, fue incorporado por la Administración Central a la Universidad Complutense de Madrid, para ser adscrito al Departamento de Filología Hebrea. Fue Comendador de la Orden de África y fue condecorado con la Medalla de Mehdawía.

Participó en diversos congresos, nacionales y extranjeros, y ha colaborado en numerosas revistas. Su relación haría demasiado larga esta necrología, pero su recuerdo nos ayuda y nos estimula a seguir su ejemplo por su honestidad, su trabajo y su bondad. El mejor homenaje que se puede hacer aquí, en *Al-Qanṭara*, es presentar la relación de sus artículos publicados en ella:

«Un manuscrito de *al-Qāmūs* enviado a Madrid en 1787 por el Cónsul de España en Tánger», I (1980), pp. 419-422. Cuatro reseñas y Noticias.

«La correspondencia inicial entre Carlos III y el Sultán de Marruecos (1765-1767)», II (1981), pp. 145-165. Tres reseñas, Noticias y Publicaciones recibidas en la Redacción.

«Dos cartas del primer ministro marroquí Mawlāy Idrīs (1767)», III (1982), pp. 215-225. Dos reseñas, Noticias y Publicaciones.

«Datos sobre una moneda marroquí acuñada en España», IV (1983), pp. 183-263. Cuatro reseñas, Noticias y Publicaciones.

«El marroquí Muḥammad b. ʿAbd al-Hādī al-Ḥāfī y sus misiones en Malta (1781-1789)», V (1984), pp. 203-233. Noticias y Publicaciones.

«De nuevo sobre la embajada de al-Gassānī (1690-1691)», VI (1985), pp. 199-289. Dos reseñas.

«La reanudación de las relaciones comerciales entre España y Marruecos (1779-1780)», IX (1988), pp. 47-83.

«Monedas enviadas a Carlos III por el sultán de Marruecos», *Ibidem*, pp. 505-510.

«A propósito de una carta de Carlos II a Mawlāy Ismāʿīl», X (1989), pp. 565-569.

«Al-Tāhir Fannīš en Cádiz en 1780», XII (1981), pp. 201-224.

Una reseña, XIII (1992), pp. 298-301.

Joaquín Vallvé